

## ROBERTO DE MOLESMES, cofundador del CISTER (17 de abril)

**Martirologio romano:** En el monasterio de Molesmes, en Francia, san Roberto, abad, el cual, deseoso de una vida monástica más sencilla y más estricta, ya fundador de monasterios y superior esforzado, ya director de ermitaños y restaurador eximio de la disciplina monástica, fundó el monasterio de Cister, que rigió como primer abad, y llamado de nuevo como abad a Molesmes, allí descansó en paz (1111).

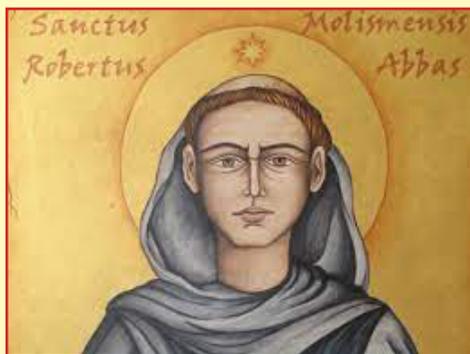
Nació en torno a 1028 en un pueblo de Champagne. La *Vita* escrita a comienzos del s. XIII, que contiene elementos legendarios, consigna también los nombres de sus padres, Ermengarda y Teodorico, miembros de la nobleza local. Siendo joven, Roberto entró en la abadía de Moutier-la-Celle, en Troyes, donde hizo la profesión monástica y pocos años más tarde, en torno a 1053, fue nombrado prior. Estimado por sus virtudes, hacia el 1070 fue llamado como abad a regir la abadía de Saint-Michel de Tonnerre, perteneciente al movimiento cluniacense, en la diócesis de Langres. Pero algunos años después, Roberto, insatisfecho de la observancia de aquellos monjes, renunció al abadengo y volvió a su monasterio. Permaneció en él muy poco tiempo, porque fue solicitado como prior por los monjes de Saint-Ayoul, dependiente de Moutier-la-Celle. Pero en 1074 se unió a un grupo de eremitas que vivían en los bosques de Collan y con algunos de ellos, entre otros Alberico, su futuro sucesor en Cîteaux, **fundó en 1075 la abadía de Molesmes en la diócesis de Langres**, en una propiedad donada por el conde Hugo de Moligny, con el propósito concreto de seguir fielmente la *Regla* de san Benito de Nursia, aunque no pertenecieran formalmente al movimiento cluniacense.

**La nueva fundación de Molesmes tuvo éxito:** recibió muchas donaciones y fueron muchos los que abrazaron la vida monástica. Pero, al parecer, muy pronto se manifestaron dos tendencias dentro de la numerosa y ferviente comunidad monástica: algunos querían renovar el monaquismo mediante la observancia de la *Regla* benedictina, acogiendo algún legítimo uso de Cluny; otros, en cambio, atraídos por el eremitismo, también abogaban por la observancia benedictina, pero en un contexto de absoluta soledad y pobreza. El abad Roberto, el prior Alberico y el monje inglés Esteban Harding estaban entre los que compartían esta opción.

**Mientras tanto la abadía asumía una fisonomía cada vez más parecida a la cluniacense. Sin embargo, algunos monjes, partidarios de una soledad más rigurosa, hacia el fin de 1076 dejaron Molesmes, con el consentimiento del abad Roberto**, para trasladarse al pequeño eremitorio de Aulps, en la diócesis de Ginebra, que se convertiría después en abadía. Un año más tarde, hacia finales de 1077, **fue el mismo Roberto con Alberico, Esteban y otros monjes, el que acudió a Hugo, arzobispo de Lyon y legado papal; le**

**expusieron su proyecto para una nueva fundación, y obtuvieron aprobación y aliento por parte del legado, convencido de la reforma gregoriana.** Sobre los acontecimientos posteriores estamos mejor informados por los textos relativos al origen de Cîteaux, y en particular por el *Exordium parvum*, escrito casi ciertamente por el mismo Esteban Harding hacia 1119, para demostrar la absoluta canonicidad de la nueva fundación.

**En la primavera de 1098, cuando Roberto contaba ya con unos 70 años, con otros veinte monjes, entre ellos Alberico y Esteban, dejó el monasterio de Molesmes y se fue a un bosque al sur de Dijon, en la localidad denominada Cîteaux** (es decir, «cis tercium lapidem», aquende la tercera piedra miliar de la antigua vía entre Langres y Chalon-sur-Saône), para fundar allí un nuevo monasterio, «novum monasterium», donde vivir en fraternidad observando fielmente la *Regla* de san Benito, en soledad, en pobreza y sencillez absolutas, procurándose lo necesario para vivir con el propio trabajo. Roberto recibió la «virgam pastorem» del obispo de Chalen, a cuya diócesis pertenecía el nuevo monasterio, y los monjes que habían venido de Molesmes prometieron estabilidad en aquel lugar. De este modo, la nueva fundación fue erigida inmediatamente en abadía.



**Los primeros meses fueron particularmente difíciles:** los monjes tuvieron que talar árboles, ganarle un espacio al bosque para construir los primeros y temporales refugios y plantar inmediatamente las cosechas para el otoño. Finalmente el ideal de Roberto, perseguido largo tiempo, estaba tomando cuerpo; **pero los monjes que se habían quedado en Molesmes**, considerando perjudicada su reputación por la partida de Roberto, **recurrieron al papa Urbano II pidiendo que volviera su abad.** El papa remitió la cuestión al legado Hugo de Lyon, el cual, celebrado un sínodo en Port d' Anselles, **estableció reasignar a Roberto a la comunidad de Molesmes, donde permaneció en el cargo como abad hasta su muerte en 1111.**

**La más antigua documentación cisterciense deja traslucir un cierto malestar por la vuelta de Roberto a Molesme.** Durante mucho tiempo Alberico, sucesor de Roberto en Cîteaux, fue considerado el primer abad de! nuevo monasterio. En cualquier caso, Roberto fue hombre de grandes virtudes: su continuo intento de nuevas experiencias monásticas, más que signo de inestabilidad, puede considerarse expresión de aquella inquietud tan difundida en el s. XI entre las personas fascinadas por el ideal monástico y en busca de la mejor forma para realizarlo. Los monjes de Molesmes lo veneraron como santo y en 1222 (para aquella ocasión fue escrita la *Vita*) obtuvieron su canonización del papa Honorio VIII. A la petición también se habían unido los monjes cistercienses. Desde entonces no sólo se le concedió el primer lugar entre los abades de Cîteaux, sino que **con Alberico y Esteban ha sido reconocido artífice de la reforma que llevó a la fundación del nuevo monasterio, convertido muy pronto en centro propulsor del más vasto movimiento monástico de la Europa medieval.** (Texto de G. Picasso)